

LOPE DE VEGA

Lope Félix de Vega Carpio, más conocido como Lope de Vega, fue un escritor muy prolífico que vivió durante los años 1562 y 1635, en pleno Siglo de Oro. En sus años de juventud estudió en la universidad de Alcalá, y tras finalizar sus estudios sirvió de secretario al Marqués de las Navas. Allí conoció a su primer gran amor, la cual posteriormente se casó con otro hombre por conveniencia. Ésto hizo que Lope de Vega publicara unos versos denunciando la actitud de la joven, y fue enviado a la cárcel. Después de ésto, el escritor fue desterrado de la Corte por ocho años y dos del reino de Castilla. Tras perder a casi toda su familia, Lope de Vega falleció en Madrid en 1635 debido a la escarlatina, después de haber sido creador e impulsor del teatro nacional del Siglo de Oro durante toda su vida.

El siglo de Oro fue la época en la que se dió un importante desarrollo en el arte y la cultura y donde surgieron obras de gran calidad y reconocimiento. Se dividió en dos partes, al siglo XVI se le denominó como Renacimiento, y al siglo XVII como Barroco.

En el Renacimiento, proveniente de Europa Occidental, se dieron manifiestos tanto en la política, en la ciencia, en la religión como en la literatura. En esta última, el antropocentrismo se convirtió en una de las características más importantes. La sociedad se estructuraba como en la época medieval, pero empezaron a aparecer los burgueses y se le dió comienzo al capitalismo. Fue en esta época cuando se dió la Gran Reforma, a causa de un cisma y donde España gozaba de un poder hegemónico en toda Europa, siendo así un país muy importante. Se puede decir que estaba en su punto más alto.

El Barroco nació en Roma como parte de la contrarreforma que tenía como objetivo parar a los protestantes. Para España ésta fue una época de crisis general en la que se fue debilitando poco a poco, sumiéndose en la miseria y todo su poder pasó a Francia. Las guerras entre católicos y protestantes y la corrupción en la política, además de todas las derrotas militares que sufrió el país, fueron las causas más importantes de crisis que sufrió España. La diferencia económica entre la nobleza y la población era cada vez mayor, haciendo que los ricos siguieran creciendo mientras los pobres se volvían cada vez más pobres, lo cual causó un notable malestar y descontento general de la población. El antropocentrismo de la época anterior fue sustituido por el escepticismo. A pesar de la terrible crisis, la literatura dio frutos.

Durante el siglo XVII el teatro alcanzó un gran esplendor y popularidad, convirtiéndose en la principal y más importante diversión del pueblo. Al ser un medio de influencia, fue utilizado para transmitir la ideología del poder monárquico, pero también fue sometido a la censura y a las críticas de los moralistas. Debido al éxito que tuvo en esta época, el teatro pasó a ser considerado una actividad profesional, convirtiéndose así en negocio. El teatro del Siglo de Oro se divide en tres categorías escénicas: el teatro popular, el cortesano y el religioso.

El teatro popular tenía lugar en los corrales de comedias. Éstos eran unos escenarios típicos del siglo XVII para la comedia nueva. Las comedias eran representadas en los patios de las casas, los cuales estaban descubiertos y carecían de decorados elaborados.

En cuanto al teatro cortesano, las obras tenían lugar en las iglesias y los palacios. Se representaban las vidas de los santos, y la escenografía utilizada en estas obras era más elaborada y complicada que la de los corrales.

Al mencionar el teatro religioso nos referimos a los autos sacramentales que generalmente constaban de un solo acto. La alegoría era comúnmente empleada por los autores. Estas obras eran de tema religioso con intención didáctica, y concluían con la exaltación de la Eucaristía. Las farsas y otras piezas sacramentales y alegóricas del siglo anterior, el siglo XVI, fueron los precedentes de esta categoría escénica.

La comedia nueva fórmula dramática creada durante el Siglo de Oro que abarcaba cualquier tipo de obra teatral, independientemente de su final. Los temas principales eran la defensa del honor y la honra, el amor y la religión católica o la moral cristiana. Los textos de las obras de este tipo tenían varias características materiales: se dividían en tres actos o jornadas, la base del texto teatral era el verso, lo cómico y lo trágico eran mezclados a pesar de que solían tener un final feliz, se incorporaron bailes y letrillas, y, por último, se dio la transgresión de la regla aristotélica sobre el tiempo, lugar y la acción.

Durante el Siglo de Oro, hubo muchos poetas y dramaturgos importantes en España, pero por la extensión de sus obras Lope de Vega fue uno de los autores más prolíficos. Hoy en día, se le atribuyen más de 1500 obras pero sólo se conocen unas 400.

En sus obras, Lope definió y explicó el modelo teatral que había creado mediante las características de su obra dramática: el lirismo del lenguaje dramático manifestado en ritmo y musicalidad del verso, el dinamismo, es decir, la rapidez en el desarrollo de la acción y el populismo en elección y tratamiento de los temas. Hacia uso de las experiencias de su vida, la historia o la literatura a la hora de escribir sus obras.

A lo largo de su vida, Lope escribió muchas obras, las cuales se dividían en tres grupos distintos. Por un lado estaban las obras de base histórica, que podían ser de fuentes históricas o legendarias nacionales y extranjeras, la mitología, la Biblia y las vidas de los santos... Por el otro estaban las fuentes novelescas, en las que cogía los argumentos de otras obras y las cambiaba y adaptaba a su estilo. Por último las obras de asunto inventadas totalmente por él, como por ejemplo: comedias de enredos amorosos, también conocidas como comedias de capa y espada, las comedias urbanas, de ambiente más rural, cerrado y familiares y comedias palatinas o cortesanas por ejemplo: *El perro del hortelano*.

El perro del hortelano fue una obra escrita por Lope de Vega entre los años 1613 y 1618. Es una obra en la que se ve claramente que los temas principales son el amor y los celos, puesto que forman parte de la obra desde principio a fin. Se puede divisar claramente en el tercer acto, que es donde los marqueses Ricardo y Federico, dos pretendientes de la condesa de Belflor, al ver como Teodoro, el secretario de la condesa, tiene gran parte del

amor de Diana, contratan a alguien para que terminen con su vida, el cual será Tristán, el lacayo de Teodoro y criado de la duquesa. Este último se corresponde perfectamente con el modelo del "gracioso" porque se inventa una mentira y finge ayudar a los pretendientes de la condesa de Belflor, cuando en realidad les traicionará contando a Teodoro lo que los marqueses desean hacer.

Al leer la obra de Lope de Vega, se pueden ver ciertas similitudes con la obra de La Celestina, puesto que en las dos historias un grupo de personas se compinchan para conseguir beneficios. En el caso de la celestina, es por dinero y en el caso de El perro del hortelano, por el amor de una mujer. También se puede divisar que la obra es un claro ejemplo del subgénero conocido como comedia de capa y espada, porque aparecen los cortejos entre dama y caballero, las aventuras enredadas, los engaños, los desafíos y enfados... entre los distintos protagonistas.

En conclusión, podemos decir que el Siglo de Oro fue una época donde la literatura tuvo un gran éxito y reconocimiento, debido a las obras nacidas de los autores del momento como Lope de Vega, quien marcó los caminos del teatro posterior, culminó todos los intentos anteriores de hacer un teatro moderno y revolucionó la escena de su tiempo creando el modelo del llamado teatro nacional.

Maialen Elola y Ane Calegain